

estando parados en la esquina de una calle, me puso en las manos un libro diciendo que me lo podía prestar por un cuarto de hora solamente. Parados en esa esquina, por unos momentos, me puse á ver las estampas obscenas y á leer unas páginas de ese libro asqueroso. Le devolví el tomo y nunca lo volví á ver; mas el veneno había hecho su efecto, 'el pecado dejó sus señas.' No puedo borrar los efectos de los pensamientos impuros que en un cuarto de hora hizo penetrar en mi corazón ese libro inmundo, y á los que, perdóneme Dios por ello, dí albergue. Puedo orar, y oro contra ese pecado, y pido la ayuda de Dios para vencerlo; empero, siempre es una púa en la carne y aún me llena de amargura y de angustia.

"Jóvenes, como amante de vuestras almas os digo, con toda sinceridad, que no hay nada de que no me desprendería gustoso para poder arrojar el velo del olvido sobre los grabados y las exposiciones de ese libro, que aún me persiguen como inmundos espectros durante las horas de mis devociones solitarias, en el santuario y en la mesa de la comunión. ¡Ah! ¡qué obra tan nefanda hizo ese cuarto de hora en mi alma! *Jóvenes, cuidaos de los malos libros y cuidaos también de los malos compañeros.*"

Al escoger los libros, los periódicos y los diarios, se debe desechar con la mayor severidad todo lo que sea bajo, inmoral y falso. El hecho de que sea cierta una historia no es prueba segura de que sea meritoria. Las his-

torias verídicas frecuentemente son tan torpes como las imaginarias. Solamente lo bueno es digno de nuestro tiempo y de nuestros pensamientos.

LOS MALOS COMPAÑEROS

Los malos compañeros son un motivo seguro de contaminación. Se amoldan y se dirigen los caracteres por las relaciones que se forman. Tal vez no lleguemos á ser tan corruptos como los compañeros con quienes nos juntemos; siendo de constitución diferente puede ser que no nos degrademos tanto en el pecado; mas seguro es que no podemos estar en términos de confianza con el pecado y los pecadores y librarnos al mismo tiempo de su influencia desmoralizadora.

Los malos compañeros son los agentes que el demonio envía al mundo para arrebatarse á los inocentes, á los incautos y á los descarriados de la senda de la virtud, y obligarlos á tomar el camino resbaladizo hacia la vergüenza y la muerte. Al escoger un compañero, téngase presente el proverbio, "Aquel que anda con los sabios, sabio será; mas el que se allega á los insensatos, será quebrantado."

LOS ALIMENTOS Y CONDIMENTOS EXCITANTES

Agrépase el testimonio de todas las naciones á nuestra observación de que la mesa lujosa tiende directamente á la inmoralidad. En los primeros años de su lucha, mientras que subsistían de alimentos sencillos, muchas naciones fueron vigorosas y su moralidad sin reproche;

pero con la riqueza viene el lujo; y la inmoralidad y las mesas de lujo debilitando al pueblo, han causado la caída de muchas naciones.

Los alimentos muy ricos y muy condimentados estimulan las pasiones y las malas inclinaciones, y estorban, casi completamente, el camino hacia la pureza.

IGNORANCIA DE LOS PADRES

Los padres deben considerar como un deber sagrado el instruirse respecto á cómo el vicio se afianza en sus hijos. Su comienzo es tan insignificante. La semilla puede sembrarse con lo que se considera ser una costumbre inofensiva arraigada durante los primeros años de la inocencia. Más fácil es precaverse contra esos males que reformarlos. "Más vale un adarme de prevención que una onza de medicina."

DESCUIDO EN LA ENSEÑANZA DE LAS VERDADES IMPORTANTES

Si los padres quisieran estudiar con inteligencia los bellos asuntos del sexo y el origen de la vida, estarían no solamente habilitados para enseñar á sus hijos, y así protegerlos y librarlos de una vida de pecado y de vergüenza, sino que se levantaría el plano de su propia moral.

NOVIAZGOS IRRESPONSABLES

Es ésta una de las puertas más anchas que dan sobre el amplio camino de la inmoralidad. La historia de todos los que pasan por esta

puerta es la más triste de todas las historias de aquellos que pierden su inocencia y su pureza. Ignorantes, confiadas, sin sospechar nada, miles de hijas queridas, de tan buen corazón como la mejor, llegan á la edad de la adolescencia y se entrampan á la entrada misma de la edad núbil.

En esta época de la vida, las restricciones no deben ser muy severas, pues esto muy frecuentemente es la causa directa de reacciones fuertes contra lo recto. Empero es el privilegio y el deber de los padres saber dónde pasan los hijos el tiempo, quiénes son sus compañeros, de qué manera se conducen en sus noviazgos; y en vez de reprimir todos sus deseos y placeres, deben consentir en placeres especiales y oportunos; y, al mismo tiempo, hay que advertir á los hijos de los peligros de la familiaridad, de las trasnochadas, y de llevar los noviazgos en secreto. Debe enseñarse á todas las jóvenes que es su deber y están en su derecho al hacer que todos los jóvenes que las visiten, les den el debido respeto, como debe hacer todo caballero; y á los jóvenes se les debe enseñar á respetar y honrar el pudor de la mujer, su modestia y su pureza. Cuando una joven arroja su buen sentido á los cuatro vientos y entrega cuerpo y alma al novio, antes de casarse, se ha asido de las puertas del infierno y está muy en peligro de entrar.

IDEALES FALSOS

Muy frecuentemente se rebaja demasiado el

ideal de la pureza. Esto es tan cierto en muchos hogares como en la sociedad. La norma de la pureza es absoluta é inmutable en su valor. Alcanza á los "pensamientos y las intenciones del corazón." "Bienaventurados los de corazón limpio; porque verán á Dios." "Cual es su pensamiento en su alma, tal es él."

Una regla se ha establecido para el hombre y otra para la mujer. Esto no es justo. Debemos exigir tanto de nuestros hijos como de nuestras hijas, tanto del hombre como de la mujer. Tiene la mujer tanto derecho para exigir un plano elevado de moralidad en aquel con quien va á asociarse, como lo tiene el hombre con respecto á ella. Esto debe tenerse muy presente como costumbre y como enseñanza del hogar.

CUENTOS Y CHISTES INCONVENIENTES

Es costumbre muy frecuente entre los hombres, y nos atrevemos á decirlo, hasta un grado vergonzoso entre las mujeres, contar cuentos impúdicos y chistes lascivos. Lástima es que todos esos buitres en figura humana no reciban el tiro que descargó sobre ellos el general U. S. Grant. En una ocasión, cuando hubo poco que hacer en una junta de gabinete, cierto oficial ofreció contar un cuento que consideraba oportuno, puesto que "no había señoras presentes." Dijo al momento el general: "Pero sírvase tener presente que hay, sí, caballeros presentes."

TRAJES INMODESTOS

Muchos de los trajes modernos seguramente no conducen á la pureza, ni por la moda ni por el estilo. Mujeres, tanto jóvenes como de edad avanzada, que se jactan de una moralidad elevada, se presentan en público con trajes arreglados más bien para lucir las formas, que para cubrirlas modestamente. Se usa frecuentemente de un tejido tan delgado, que se exhibe de una manera indecorosa el cuerpo y la ropa interior. ¿Es de admirarse, pues, que los hombres en compañía de esas mujeres se entreguen á los pensamientos impúdicos y pierdan su respeto para la pureza de la mujer? ¿Qué razón tienen tales mujeres para quejarse de la grosería de los hombres, que las ojean atrevidos en la calle, las requiebran y pasan sobre ellas comentarios desagradables? Á las mujeres se les debe advertir del hecho que ellas mismas, con sus modas tan faltas de pudor, son responsables, en gran parte, por el rápido aumento de la falta de respeto hacia su sexo.

Empero, no se limita este mal á las señoras ya de edad. Las niñas de tierna edad se visten de manera que faltan casi completamente al pudor. Si durante el tiempo de la inocencia se les enseña á considerar sus cuerpos como cosa de vista pública, cuando crezcan, serán atrevidas, cuando no impúdicas. Un corte de vestido modesto es una de las defensas más seguras contra el pecado.

FAMILIARIDAD ENTRE LOS CASADOS

La fidelidad y los votos nupciales, que consisten en "abandonar á todos los otros" y unirse solamente al compañero que uno ha elegido, es una de las protecciones contra los pecados sociales.

La confianza indebida entre individuos de sexo opuesto; el deseo de estar constantemente en la compañía de los cónyuges ajenos; la tendencia de los hombres de menospreciar á sus propias esposas, para admirar á otras mujeres, y de las mujeres para alabar y adular á otros hombres que no son sus maridos; la costumbre adulona y condescendiente de ciertos hombres de poner las manos con familiaridad sobre las mujeres y las niñas, todos estos son los primeros pasos con los cuales aun los hombres y las mujeres dignos, han entrado en el camino ancho de la vergüenza.

Frecuentemente las mujeres son las tentadoras, jugando con los hombres para manifestar el poder de sus encantos. Tales mujeres son una vergüenza del sexo y una maldición para la sociedad. La única seguridad consiste en una rígida fidelidad á los votos matrimoniales en pensamientos, palabras y acciones.

DEFINICION DE LA PUREZA SEGUN JUAN CHALMERS

"Quisiera que os fijaseis en toda la significación y extensión del vocablo 'sagrado.' No quiere decir la abstinencia de hechos manifiestos de libertinaje tan sólo, no implica una simple

huída de la impureza en el pensamiento. Es una delicadeza pronta y sensible, á la que es ofensiva la sola idea del mal; es una virtud que tiene su morada en nuestro interior, que se encarga del resguardo de nuestro corazón como de una ciudadela ó de un santuario inviolable, en el cual no se tolera que habite ningún mal ó pensamiento indigno.

"No es la pureza de acciones por la que abogamos; es la excelsa pureza del corazón, la pureza etérea del tercer cielo; y una vez que ésta se haya establecido en el corazón, trae consigo la paz, el triunfo y la serena calma del cielo; tentado estaba para decir, el orgullo de una gran victoria moral sobre las flaquezas de una naturaleza terrenal y maldecida.

"Imparte al alma salud y armonía — una belleza que aunque eflora en el semblante y en el exterior, es de por sí tan eterna que hace que la pureza del corazón sea la evidencia más distintiva de la obra de gracia en todos tiempos — y el indicio más evidente de un carácter que está madurando y preparándose para las glorias de la eternidad."